

VIAJE A LA ALCARRIA

27 SETIEMBRE 2017

PALENCIA

Una leve llovizna comienza a caer justo en el frenado de nuestra llegada a Oviedo. Nos hace volver a la realidad. Antes han bajado unos compañeros en Mieres y aún siguen otros a Gijón y Avilés. Ha finalizado un sueño de visitar la Alcarria.



Un tren vacío y frío aguarda mi último trayecto para llegar a casa. El teléfono es mi única distracción. Parezco un jeque con un tren para mí sólo. Repaso fotos y me produce nerviosismo el pensar que tengo que hacer una crónica resumen de más de 500 instantáneas, 5 días y 35 compañeros. Lo voy a intentar. Les pido disculpas a los que convivimos tantas horas juntos de no poder expresar todas sus opiniones y sentimientos. Es mi primera salida larga con el club de viajes y agradezco la buena acogida de todos y en especial el trabajo y preocupación de Raquel, para que todo saliera bien y del agrado del grupo

El reloj biológico hace su trabajo a las 6 de la mañana del 27 de septiembre, día señalado para la partida. Hoy no necesito alarma para no perder el tren. Mi maleta es signo inequívoco de vacación y sus caras serias dicen trabajo y obligación. Llego el primero al punto de partida en Oviedo y paulitanamente van apareciendo el grueso del grupo. A las 8 salimos camino de Palencia. Durante todo el trayecto, así como el resto de días, gozamos de un "veranillo de San Miguel" extraordinario.



La subida del Negrón me sirvió para recordar y admirar el Tapinón, cumbre de las Ubiñas, cuya subida "pindia", hacía una semana , me había sentido orgulloso de pisar su cumbre. Es una maravillosa vista de entrada a Asturias, contemplar el paisaje de las Ubiñas.

Las monótonas llanuras leonesas y castellanas nos acercó con premura a Palencia, donde nos esperaba la guía, que nos acompañó a hacer la visita de la ciudad.

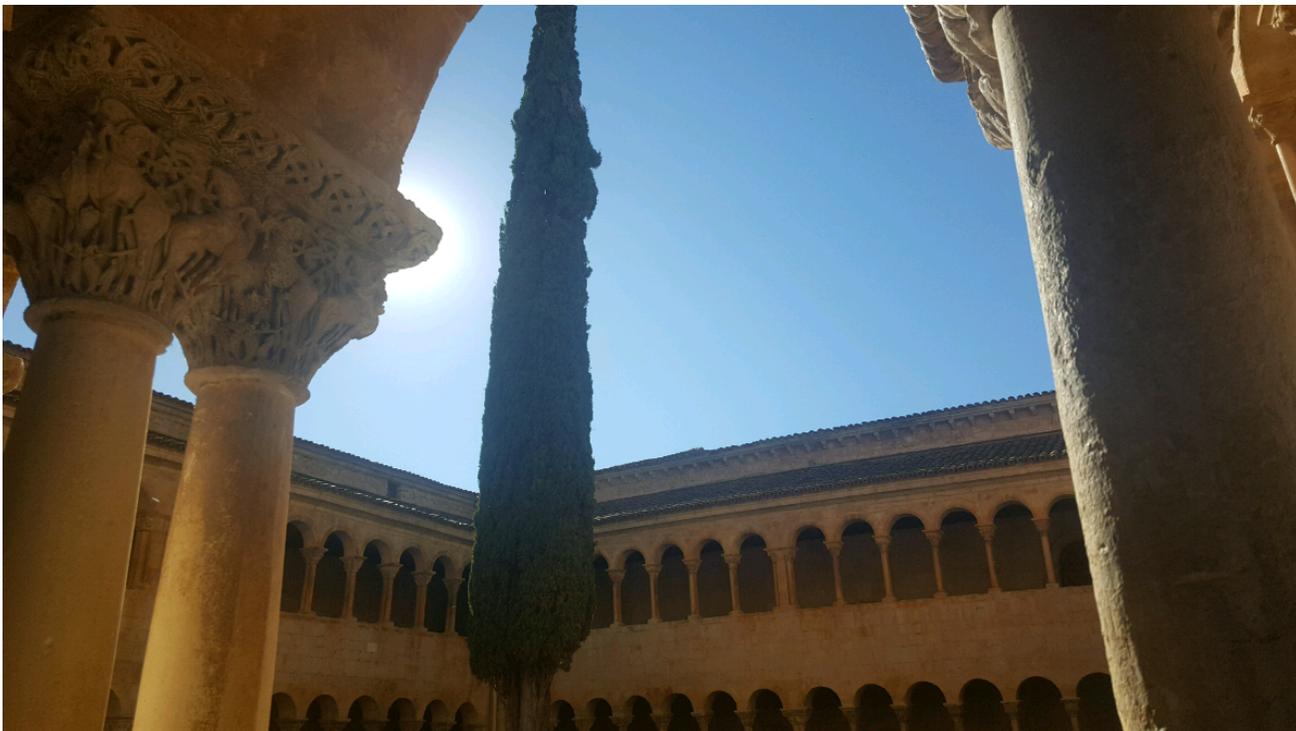


Ya, desde el inicio, dicha guía, no mostró un talante muy conciliador, caminando a un paso que dejó atrás a la mayoría, sugiriendo que parecía que iban de tiendas....

En resumen y sin pretender ofrecer historia o arte, por mi parte, decir que la preocupación primordial fue convencernos que Palencia fue la primera universidad de España y que la catedral, conocida por la bella desconocida, eran tres catedrales en una. Nada que objetar a la belleza de la misma, que me gustó.



Comida e inmediatamente al monasterio de Santo Domingo de Silos. Dicho monumento se remonta al siglo VII, pasando por muchas vicisitudes en tan largo periodo de tiempo hasta nuestros días, siendo declarado patrimonio histórico de España en 1931. A destacar el pórtico románico, una maravilla, y "el ciprés de Silos", soneto de Gerardo Diego, árbol de 25 metros, que sobresale en el patio interior.



Teníamos contratada y pagada visita y guía, y.....¡con la Iglesia hemos topado!, oí de alguna boca. No nos querían dejar pasar sin pagar, ni apareció ningún guía. Algo desagradable el "señor" que nos atendió y hubo que demostrarle que estaba pagado, después de varias llamadas, circunstancia que no nos ocurrió en ningún otro sitio de los muchos que visitamos. El disgusto controlado de Raquel, no fue suficiente ni para pedir una disculpa.

En fin....disfrutamos del Pórtico y usamos el Internet para sustituir al guía.

Finalizó nuestra visita compartiendo vísperas con los cantos gregorianos de los monjes benedictinos.

Restaba, de la agenda del primer día, acudir al hotel Alfonso XIII en Soria.

Cena y una visita nocturna de algun@s que aún no nos habíamos rendido, sirvió para sorprendernos gratamente de su centro, si bien el ambiente inexistente, nos ofreció unas calles solitarias, pero muy fotogénicas . El cansancio de un largo día nos empujó a recogerlos, pasadas un poco las 12.